

The colossus

I shall never get you put together entirely,
Pieced, glued, and properly jointed.
Mule-bray, pig-grunt and bawdy cackles
Proceed from your great lips.
It's worse than a barnyard.

Perhaps you consider yourself an oracle,
Mouthpiece of the dead, or of some god or other.
Thirty years now I have labored
To dredge the silt from your throat.
I am none the wiser.

Scaling little ladders with glue pots and pails of lysol
I crawl like an ant in mourning
Over the weedy acres of your brow
To mend the immense skull plates and clear
The bald, white tumuli of your eyes.

A blue sky out of the Oresteia
Arches above us. O father, all by yourself
You are pithy and historical as the Roman Forum.
I open my lunch on a hill of black cypress.
Your fluted bones and acanthine hair are littered

In their old anarchy to the horizon-line.
It would take more than a lightning-stroke
To create such a ruin.
Nights, I squat in the cornucopia
Of your left ear, out of the wind,

Counting the red stars and those of plum-color.
The sun rises under the pillar of your tongue.
My hours are married to shadow.
No longer do I listen for the scrape of a keel
On the blank stones of the landing.

El coloso

Nunca conseguiré recomponerte del todo,
armarte, pegarte y ensamblarte debidamente.
Rebuznos, gruñidos y obscenos cacareos
surgen de tus grandes labios.
Es peor que un corral.

Tal vez te consideras un oráculo,
portavoz de los muertos o de algún dios que otro.
Hace treinta años que trabajo
dragando el orificio de tu garganta.
Y para nada soy más lista.

Subiendo escaleritas con botes de cola y baldes de Lysol
me arrastro como una hormiga enlutada
por la extensa maleza de tus cejas
para arreglar las inmensas placas craneales y limpiar
los blancos y lisos túmulos de tus ojos.

Un cielo azul sacado de la Orestíada
se arquea sobre nosotros. Oh, padre, en tu soledad
eres escueto e histórico como el Foro de Roma.
En una colina de cipreses negros saco mi almuerzo,
tus huecos huesos y tu pelo de acanto están desordenados.

En su vieja anarquía hasta el horizonte
haría falta más que la caída de un rayo
para crear una ruina tal.
Por las noches me acurruco en la cornucopia
de tu oreja izquierda, lejos del viento.

Contando las estrellas rojas las de color de ciruela
el sol sale bajo el pilar de tu lengua.
Mis horas están amarradas a la sombra.
Ya sólo escucho el crujido de una quilla
contra las piedras blancas del muelle.

Ode for Ted

From under the crunch of my man's boot
green oat-sprouts jut;
he names a lapwing, starts rabbits in a rout
legging it most nimble
to sprigged hedge of bramble,
stalks red fox, shrewd stoat.

Loam-humps, he says, moles shunt
up from delved worm-haunt;
blue fur, moles have; hefting chalk-hulled flint
he with rock splits open
knobbed quartz; flayed colors ripen
rich, brown, sudden in sunlight.

For his least look, scant acres yield:
each finger-furrowed field
heaves forth stalk, leaf, fruit-nubbed emerald;
bright grain sprung so rarely
he hauls to his will early;
at his hand's staunch hest, birds build.

Ringdoves roost well within his wood,
shirr songs to suit which mood
he saunters in; how but most glad
could be this adam's woman
when all earth his words do summon
leaps to laud such man's blood!

Oda a Ted

Bajo el crujido de la bota de mi hombre
nacen verdes brotes de avena;
él nombra a un avefría, pone a los conejos en fuga
huyendo a todo correr
hacia una cerca decorada con zarzas,
acecha al zorro rojo, a la astuta comedreja.

Esos montones de tierra, dice, los hacen los topos
cuando se lanzan a la caza de gusanos;
piel azul tienen los topos; cogiendo un sílex con láminas de yeso
lo rompe con una roca y sale
el cuarzo escondido; los colores desollados maduran
abundantes, marrones, repentinos a la luz del sol.

Con sólo su mirada, germinan las tierras baldías;
de los campos roturados con los dedos
brotan tallos, hojas, frutos con corazón de esmeralda;
los granos que raramente aparecen
surgen pronto a su voluntad;
a un gesto de su mano, los pájaros construyen.

Las palomas a gusto descansan en su bosque,
incuban canciones que se adaptan
al ritmo con que camina; ¡cómo no va a estar orgullosa
la mujer de este Adán
cuando toda la tierra, a su llamada,
salta para cantar las alabanzas de la sangre de un hombre así!

Last words

I do not want a plain box, I want a sarcophagus
With tigery stripes, and a face on it
Round as the moon, to stare up.
I want to be looking at them when they come
Picking among the dumb minerals, the roots.
I see them already -- the pale, star-distance faces.
Now they are nothing, they are not even babies.
I imagine them without fathers or mothers, like the first gods.
They will wonder if I was important.
I should sugar and preserve my days like fruit!
My mirror is clouding over --
A few more breaths, and it will reflect nothing at all.
The flowers and the faces whiten to a sheet.

I do not trust the spirit. It escapes like steam
In dreams, through mouth-hole or eye-hole. I can't stop it.
One day it won't come back. Things aren't like that.
They stay, their little particular lusters
Warmed by much handling. They almost purr.
When the soles of my feet grow cold,
The blue eye of my tortoise will comfort me.
Let me have my copper cooking pots, let my rouge pots
Bloom about me like night flowers, with a good smell.
They will roll me up in bandages, they will store my heart
Under my feet in a neat parcel.
I shall hardly know myself. It will be dark,
And the shine of these small things sweeter than the face of Ishtar.

Últimas palabras

No quiero una simple caja, quiero un sarcófago
con rayas de tigre, y una cara pintada,
redonda como la luna, que mire.
Quiero estar mirándoles cuando lleguen
recogiendo, entre mudos minerales, las raíces.
Ya puedo verles -con sus caras pálidas, a años luz.
Aún no son nada, ni siquiera bebés,
y les imagino sin padres ni madres, como los primeros dioses.
Se preguntarán si fui importante.
¡Debo azucarar y conservar mis días como frutas!
Mi espejo se nubla --
un poco más de aliento y ya no reflejará nada,
las flores y los rostros palidecen como una sábana.

No confío en el espíritu. Huye como el vapor
en los sueños, por la boca o por los ojos, no puedo pararlo.
Un día no volverá. Las cosas no son así.
Se quedan, con sus lustres particulares
calentadas por el manejo excesivo. Casi ronronean.
Cuando las suelas de mis pies se enfríen
el ojo azul de mi tortuga me confortará.
Dejadme mis cacerolas de cobre, que mis botes de maquillaje
florezcan en trono a mí como flores nocturnas, de buen olor.
Me envolverán en vendas, pondrán mi corazón
bajo mis pies, en un limpio lugar.
Apenas me conoceré. Todo estará oscuro
y el brillo de todas estas pequeñas cosas será más dulce que el rostro de Ishtar.

Love letter

Not easy to state the change you made.
If I'm alive now, then I was dead,
Though, like a stone, unbothered by it,
Staying put according to habit.
You didn't just tow me an inch, no-
Nor leave me to set my small bald eye
Skyward again, without hope, of course,
Of apprehending blueness, or stars.

That wasn't it. I slept, say: a snake
Masked among black rocks as a black rock
In the white hiatus of winter-
Like my neighbors, taking no pleasure
In the million perfectly-chisled
Cheeks alighting each moment to melt
My cheeks of basalt. They turned to tears,
Angels weeping over dull natures,
But didn't convince me. Those tears froze.
Each dead head had a visor of ice.

And I slept on like a bent finger.
The first thing I was was sheer air
And the locked drops rising in dew
Limpid as spirits. Many stones lay
Dense and expressionless round about.
I didn't know what to make of it.
I shone, mice-scaled, and unfolded
To pour myself out like a fluid
Among bird feet and the stems of plants.
I wasn't fooled. I knew you at once.

Tree and stone glittered, without shadows.
My finger-length grew lucent as glass.
I started to bud like a March twig:
An arm and a leg, an arm, a leg.
From stone to cloud, so I ascended.
Now I resemble a sort of god
Floating through the air in my soul-shift
Pure as a pane of ice. It's a gift.

Carta de amor

No es fácil expresar cómo has cambiado.
Si ahora estoy viva, entonces estaba muerta,
sin embargo, como una piedra, sin que eso me preocupe,
sigo en pie según mi costumbre.
No me moviste ni una pulgada, no --
ni me dejaste mover mi liso ojito
otra vez hacia el cielo, sin esperanza, por supuesto,
de ver el azul, o las estrellas.

No era eso. Yo dormía, te digo: una serpiente
oculta entre las rocas negras como una roca negra
en el blanco hiato del invierno-
Como mis vecinos, sin obtener placer
el millón de mejillas perfectamente
cinceladas que ardían continuamente para derretir
mis mejillas de basalto. Empezaron a llorar,
ángeles que sollozaban por las sordas naturalezas,
pero no me convencieron. Las lágrimas se congelaron,
cada cabeza muerta tenía un visor de hielo.

Y seguí durmiendo como un dedo curvado.
Lo primero que fui fue puro aire
y las gotas encerradas se convertían en rocío
límpido como espíritus. Alrededor yacían
muchas piedras densas y sin expresión.
No sabía qué hacer con todo eso.
Brillé, con el tamaño de un ratón, y me desplegué
para derramarme como un fluido
entre patas de pájaros y tallos de plantas.
No me engañaba, te conocí enseguida.

Árbol y piedra refulgían, sin sombras,
mi dedo brillante como el vidrio.
Comencé a brotar como una ramita en marzo:
un brazo y una pierna; un brazo, una pierna.
Así ascendí: de piedra a nube.
Ahora parezco una especie de dios
que flota por el aire en mi viaje astral
pura como una placa de hielo. Es un don.